

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

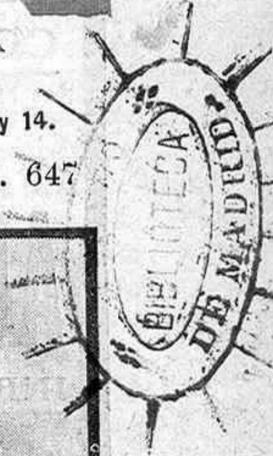
NÚM., 10 CENTIMOS.—Suscripción: España, Semestre, 3 pesetas; Año, 5.

Extranjero: Año, 8 francos.—Dirección: LOPE DE VEGA, 39 y 41. Administración: SEVILLA, 12 y 14.

AÑO XIV

MADRID, 19 DE ABRIL DE 1908

NÚM. 647



INAUGURACION DEL CIRCO

GEDEÓN (después de leer el programa).—«MR. MAUROFF, DOMADOR DE LEONES». ¡ANDA, PERO SI SON CORDEROS!...



ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES

SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SEVILLA, 12 Y 14, MADRID



COMPRE USTED

LOS JUEVES

EL SEMANARIO ILUSTRADO

ACTUALIDADES

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS

DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADÍSIMA

SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON

ARTÍSTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, **15** CÉNTIMOS

EL NÚMERO EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: año, 7 pesetas. Extranjero, 12 frs.

Oficinas: Calle de Sevilla, números, 12 y 14,

MADRID

AGUA DE COLONIA CONCENTRADA

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

UNA GRAN SUCIEDAD, UN gran abandono indican los dientes negros y sarrosos por no usar el **Licor del Polo.**

LA HOJA DE LATA

GRAN FÁBRICA NACIONAL DE CONSERVAS

Hay latas especiales de bacalao á la vizcaína y de pote gallego con ó sin admisión temporal. Recomendadas unas y otras por varios consejeros de la Corona. A. Maura es el encargado de pagar la patente.

TOC
PASTILLAS DEL
Dr. ANDREU
TOC

PERFUMERIA

"LA GIRALDA"

JABONES PERFUMADOS
finos y económicos.

EXTRACTOS Y ESENCIAS
CONCENTRADAS.

AGUAS DE TOCADOR

☒ POLVOS DE ARROZ. ☒

LOCIONES PARA EL CABELLO
DENTIFRICOS.

Especialidades.

AGUA DE AZAHAR

JABON HIEL DE VACA

JABON BREA.

DIRECCION

ALMIRANTE ESPINOSA 1

SEVILLA

Emporio

de presupuestos

ACTUALMENTE DE MODA EN MADRID

Al empezar la primavera, los ministerios renuevan su mobiliario financiero, en el que cada ministro procura emplear mejor sus gastos. Por esta razón, el EMPORIO DE PRESUPUESTOS abre en esta época su magnífica DISCUSION EN LAS CORTES, caprichosa y de pura fantasía, como también al alcance de modestos individuos de la Comisión, para que de este modo puedan disfrutar de los turnos todas las clases sociables é insociables del Parlamento.

Hay guardamuebles y guardamomias
sistema Sánchez Bustillo

DOMINGOS DE GEDEÓN

Alégrate, Calínez, ya resucitó el Señor, y lo que es tal vez más importante, ya ha parecido Maura; de modo que bien puedes poner otra cara.

—La tengo así á consecuencia de las vigiliás. Cuatro días seguidos comiendo espinacas, Gedeón; ¡ni la discusión del proyecto de Administración local!

—Buéno, pues ya pasaron las espinacas. Ahora, alegría y chuletas.

—Tienes razón, es preciso alegrarse y recuperar las fuerzas perdidas. ¿Dónde me has dicho que ha estado Maura?

—No te lo he dicho porque no lo sé. Acaso no haya salido de Madrid, pero es que como se cubrieron los altares... Ya le han quitado la percalina, y la pechera resplandece según costumbre. Apareció de nuevo y nos hace la Pascua.

—Con decir que apareció, bastaba.

—Y viene bueno el hombre. Que le fastidien las oposiciones y verán.

—¿Qué piensa hacer?

—Trae el *forceps*.

—¿Qué monte va á dar á luz?

—El Congreso. De esta hecha le saca el ratón de la Administración local ó arde Troya.

—No lo creo. El *forceps* es un chisme muy peligroso, máxime en manos de quien no puede dominar sus nervios. Más vale que lo deje en paz, no vayan á malograrse á la vez la madre, la criatura, el operador y el instrumento.

—Esa misma opinión han manifestado, según dicen, en altas regiones; pero no es Maura un doctor que se achique por las advertencias ajenas. La jaca loca ha cogido el *forceps* y no lo soltará sin meterlo en todos los pucheros de la cacharrería.

—¡Bah, bah, querido Gedeón, eso de la jaca loca pertenece también á la leyenda dorada! No digo que alguna vez no haya sido D. Antonio un abogado decidido en las minutas; pero hoy está de lo más blando y prudente que cabe. Si fuese como lo pinta la leyenda, arrostraría gallardamente los conflictos, resolviéndolos sin vacilaciones, según su leal saber y entender. Ríete de jacas locas; ya le detiene hasta una lata.

—¡Y, sin embargo, hizo ministro á Rodríguez San Pedro!

—Entonces sí que dió gusto á la leyenda. Lo reconozco; pero ese es un caso aislado. No hay político que, con apariencias de violento, sea más pusilánime y gelatinoso que Maura. Acuérdate de cuando dijo que Nozaleda iría á Valencia. Nozaleda no fué á Valencia.

—Eso ya es historia antigua.

—Pero continuada en esta nueva etapa de su mando. Nada de lo que anuncia su soberana voluntad se realiza, y lejos de echar los remos por alto, sigue tan satisfecho en el Poder como si le gustase mucho que le dieran con la badila en los nudillos. Pretende substraer al Jura-



do el proceso de las bombas y se detiene tembloroso á la mitad del camino. El Jurado actúa en ese proceso y se sentencia á muerte al recomendado de Güell y familia.

—¿Y familia del recomendado?

—Naturalmente. Ahora tiene en la alta Cámara un proyecto absurdo de represión del terrorismo, y si sale del Senado perecerá en el Congreso, y si no perece en el Congreso no se atreverá Maura á cumplirlo. Es un gobernante para la galería; mucho efectismo y poca energía. Se pasa los años gritando ¡vivan las cadenas!, y después las vende en el Rastro.

—Más vale así, Calínez; eso tenemos que agradecerle.

—Pero que no maree, Gedeón, con sus desplantes de hombre sanguinario y terrible. Ahí le tienes hecho un lío entre las conservas y la hoja de lata, y, la verdad, para un actor que se complace en representar á todas horas *Verdugo y sepulturero*, la situación no es muy airosa. ¿Tú te explicas á Juan Diente abriendo una lata de sardinas y dudando después si se comerá las sardinas ó la lata?

—En realidad, no me lo explico. Me parecería mucho más en carácter aplastando de un puñetazo la lata y las sardinas en conserva.

—Pues Maura ni se come la lata, ni se come las sardinas, ni da el puñetazo. ¿Qué crearás tú que se le ha ocurrido con toda su leyenda? Nombrar una comisión.

—¡Lo que se habrá reído al saberlo D. Práxedes!

—Y lo que nos hemos reído todos, sin necesidad de morirnos primero. ¡Una comisión, la indispensable, la inútil comisión! El eterno expediente moruno para dar tiempo al tiempo, fatigar á los litigantes, destruir sus intereses y dejar el conflicto en pie. Ninguna jaca loca es capaz de nombrar una comisión mientras tenga los remos en su sitio.

—Me vas convenciendo, Calínez. Maura no es el impulsivo que todos soñamos más que cuando pinta acuarelas. Entonces sí, las echa á trastazos.

—Eso ya no te lo negaré, pero no me hables del *forceps*. No creo en el *forceps* de D. Antonio. Además, ¿qué costumbre ha de poseer de manejarlo un hombre para el cual todo han sido facilidades en este mundo? ¿Acaso ha tenido que llegar á la preeminente posición política que ocupa armado de ese instrumento? No, Gedeón; otro más terrible, el de la muerte se ha complacido en abrirle cómoda senda. Con una canción en la boca y un ramo de rositas en la pechera, ha llegado el favorito de la Parca á la jefatura del partido conservador. Yo no comprendo en sus manos ese desagradable chisme que abre violentamente las puertas de la vida.

—¡Claro, abriéndole á él paso con tanta dulzura las puertas de la muerte!

—Esperará tranquilamente á que su acostumbrada protectora le libre de los diputados obstruccionistas, y entonces saldrá á luz su magnífico engendro de Administración local y lo bautizará en la pila feliz que ofreció las aguas prósperas á Gabrielito.

—¿Pero tú le crees capaz de aguardar tanto tiempo?

—¡Bah! En cuanto á él le convenga llega á Madrid una peste parlamentaria y no deja un diputado de oposición con vida.

—¿De modo que también el conflicto de los conserveros y los siderúrgicos se resolverá por el mismo procedimiento?

—¡Qué duda cabe, Calínez! A los unos y á los otros les admitirán temporalmente en el otro mundo, y el problema de las admisiones temporales se resolverá en la eternidad por sí solo.

—Buéno, pero aunque fallezcan los enemigos del proyecto de Administración local, y pasen á mejor vida los conserveros y los latistas, siempre le quedará la magna cuestión de los presupuestos para darle disgustos.

—Cómo te engañas, amigo mío; esa la ha puesto también en manos de la eternidad.

—¿Cómo?

—Nombrando ministro de Hacienda á Sánchez Bustillo. Por ese lado nada hay que temer. Desde lo alto de los presupuestos, trescientos siglos nos contemplan. Además, ya verás tú cómo los presupuestos de este año son los mismos que los de Villaverde; es decir, los de otro que estorbaba y se murió.

—¡Caramba, así cualquiera gobierna!

—Sí, es bastante agradable el sistema. Los días de labor, que trabajen la muerte y los muertos, y los domingos se va uno al campo...

—Y los primeros de mes la nómina a casa.

—Pero eso sí, siempre la pechera brillante y la fama de hombre enérgico y decidido más brillante aún que la pechera.

—Y la admiración de La Cierva que no es poco!

—Ahora me explico por qué cierto es-
tadista inglés nos llamó país moribundo...
¡Presentía que iba a gobernarnos Mau-
ra! Murámonos todos, Gedeón, para re-
solverle mejor los conflictos y que á él le
ensalcen por su actividad sobre nuestros
cadáveres en conserva. Yo ya me abrazo
á Sánchez Bustillo, y aunque estamos en
Pascua de Resurrección, la eternidad me
invade.

—Adiós, Calínez, ¡qué grande es
Maural!

—Ahora puedo apreciarlo. Gedeón.
¡Estoy en el vacío!



Cancionero gedeónico

¡Pascua de Resurrección,
hermosa Pascua florida,
que habla de renovación
de la vida...!

Nuestro saludo merece
por el símbolo que encierra,
y eso que nunca aparece
por mi tierra;

ya que sin duda está escrito
que no nos dejen los hados
vivir siquiera un poquito
renovados...

¡Oh, viento, cómo te llevas
nuestras esperanzas locas...!
¡Oh, España, sólo renuevas
las bicocas!

Con nosotros se propasan
los políticos inciertos;
se dice al ver que fracasan;

«Ya están muertos...»,
mas si al olvido clemente
ó al desprecio nos incitan,
vemos que inmediatamente
resucitan...

Sigue la vida angustiosa
y aumentan nuestros afanes;
se duermen junto á la fosa
los guardianes;

y todo el que se sepulta,
después de habernos hundido,
pasado el tiempo, resulta
más crecido...

¡Basta de resurrecciones
que pacientes soportamos!
¡Vengan las renovaciones
que esperamos!

Nuestro corazón despierto
ya se cansa de esperar.
¡Todos conocen al muerto
que debe resucitar!



¡Qué tiempo! ¡Me desespera.
Frio, viento, lluvia, nieve...
¿Quién hoy á decir se atreve
que estamos en primavera?

La soberana hermosura
de la estación bendecida
va ya de capa caída
por las bromas de Natura;

tanto que al ver que molesta
será preciso ausentarse...
¡porque esto es ¡ay! propasarse
con toda la capa puesta!

Yo al mirarla, considero
que por todos sus rigores,
la estación de los amores
parece un apeadero...

Desde que está gobernando
con sus gentes don Antonio

nuestro adorable Favonio
ya no es céfiro ni blando...

Con su caricia traidora
nos confunde y nos altera...
¡Ay, tú también, primavera-
te has hecho conservadora!



Los que gastaban bromitas
al señor Sánchez Bustillo,
por vetusto, por ignaro,
si que también desvalido
deben mirarle con cierto
respeto por eso mismo...
¡Sus defectos son virtudes,
que á poner va en ejercicio!
Sabed que está trabajando
con los ardores de un chico,
para hacer los presupuestos
que ya van siendo precisos;
tardan en darle los suyos,
como siempre, los ministros,
y él con el tiempo tasado
quiere darnos un prodigio..

Si tales pruebas resiste
con sus cien años y pico,
y haciendo cositas nuevas
se mete en un laberinto,
¿no merece que le alaben
al verle en este suplicio
los que ayer hicieron mofa
de sus contornos antiguos?



AL ESCONDITE

También los grandes hombres tienen sus
debilidades, por las que se les advier-
te que antes de ser grandes hombres han
sido niños pequeños.

A D. Antonio Maura, que es el varón
de mayor magnitud que tenemos—claro
es que nos referimos á la magnitud cere-
bral,—le ha quedado de su infancia ma-
llorquina la afición á jugar al escondite.
Gedeón tiene su gato, al cual le sucede



lo mismo. Su mayor delicia consiste en
esconderse cautelosamente, y cuando ya
se le disputa perdido en aventuras de te-
jas arriba ó en el estofado de algún veci-
no hambriento, salir disparado y triunfal,
como diciendo: «¡Qué torpes, era una
broma!»

A estas bromas del gato de Gedeón es
aficionadísimo D. Antonio Maura. En
cuanto pesca un día festivo ó se adjudica
unas vacaciones parlamentarias, á escon-
derse.

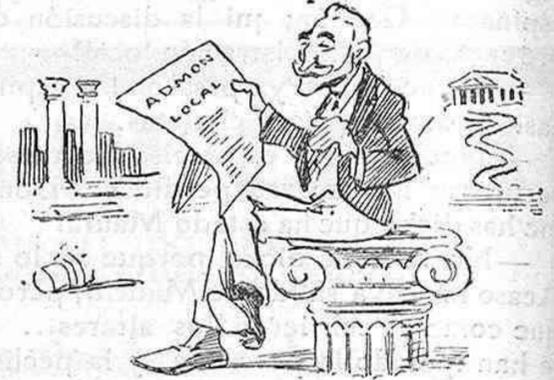
¿Dónde está Maura?, se preguntan los
reporteros políticos, como antaño se pre-
guntaba: ¿Dónde está la pastora? Y nadie
lo sabe. Está escondido.

Todos los preguntones acosan á La
Cierva con la misma interrogación, y La
Cierva, que es como si dijéramos la ta-
padera de Maura, sonrío y no responde,

ó si responde, lo hace despistando á lo
periodistas, para que rabien y paguen
prenda.

Es encantador tener un presidente del
Consejo que desaparece como el Guadia-
na. Le fijo que ninguna Potencia europea
gasta un gobernante de tantos eclipses. La
lástima es que vuelve á salir como si tal
cosa.

Esta Semana Santa se ha escondido



según su costumbre, el presidente. Al-
gunos malévolos supusieron que estaba en
Atenas, leyéndoles el proyecto de Ad-
ministración local á varios españoles pró-
fugos, para que éstos conserven el amor
á la patria, aun cuando se les acaben los
dineros de la misma. Otros le suponían
de encerrona en los Paúles, azotándose la
nítida pechera con los zorros del partido,
y á Gedeón le aseguraron que había ido
de incógnito á Barcelona para asistir, en
compañía de Cambó, á las tinieblas de
aquella ciudad.

La versión oficial, ó una de las versio-
nes oficiales, le hacía en Guisando acua-
relas, y á juzgar por los inverosímiles
temporales que se nos han venido encima
algo ha debido haber, efectivamente, de
arte pictórico en la desaparición de Mau-
ra, pues así como llueve cuando cantan
algunos, cuando él pinta, nieva, aunque
vaya mediado Agosto.

Y otra versión, no menos oficial, nos
lo puso en el Colegio de Damas Irlandesas
de Zalla, solicitado por los deberes
de la paternidad, que en este tiempo san-
to habrán revestido carácter muy austero.

Más que á la satisfacción cordial de re-
crearse en la ternura de sus hijas, se ha-
brá dedicado á los ejercicios espirituales
con las Damas Irlandesas.

Lo cierto es que sabemos dónde va el
canciller alemán cuando sale de Berlín,
como ahora que *flamea* en Roma, y no
podemos saber dónde se mete nuestro
presidente del Consejo al dejarnos huér-
fanos de su amada presencia.

Se comprende que alguna vez un hom-



bre público, harto de ser tan publico
tenga la coquetería de convertirse en
hombre secreto, por los males de la ex-



LA FRASE DE «LAGARTIJO»

D. ANTONIO.—¿QUÉ ES EL TOREO...? PUES... VIENE EL TORO; SE QUITA USTED... QUE NO SE QUITA USTED, LE QUITA A USTED EL TORO.

raorunaria publicidad; pero, ¡caramba!, andar con la jeringuilla de la desaparición secreta todos los domingos y fiestas de guardar, ¡ya es demasiado!

El ministro de la Gobernación ha dicho, por todo decir, que no se esconde Maura, según pudiera sospecharse, por huir de los ingleses (¿qué ingleses va á tener un hombre tan formal y acaudalado?) ni por resquemores de los terroristas (¡bastante le importa á él mientras milagree el chaleco), sino por substraerse á las molestias de las comisiones y los pretendientes.

Traducido al lenguaje vulgar, eso quiere decir que Maura se esconde de los amigos. Hace bien; á nadie le perjudican tan como á él los suyos. Tiene pocos, pero elegidos para un regalo.

En fin, desearemos que nuestro gobernante por escotillón vuelva á surgir á la vida pública desde su escondite con todo el antiguo prestigio, que no es grande, y si ha aprovechado los días de la Semana Mayor para arrepentirse en su escondrijo, eso habrá ido ganando su alma. Porque si ha hecho coraje para imponer, como se dice, su magno proyecto á la Cámara, ha perdido el tiempo.

D. Antonio podrá salir; la Administración local, no sale.

De todas suertes, hay dos hombres admirabilísimos en España, aunque con opuestas aptitudes. ¡Para esconderse, Maura; para no encontrar á nadie, el detective Arrow!



MONAS DE PASCUA

Esto no me lo han contado; esto es verídica historia: nevó el miércoles pasado y, después de haber nevado, llegó el sábado de Gloria.

El Real hubiera, este mes, hecho la gran temporada, porque, según dice Andrés, viene la Pascua después de marcharse la Nevada.

De generosidad haciendo alarde dió para el *Dos de Mayo*, la otra tarde, cinco duros Pidal... ¡Pobre infeliz...! (Serán cincuenta reales pa Velarde, y los otros cincuenta pa Daoiz.)

Según las noticias ciertas que tengo en este momento, el Circo y el Parlamento en Pascua abrirán sus puertas.

Lo que viene á demostrar, entre otras verdades mil, que durante el mes de Abril títeres no han de faltar.

Dimas Ruiz (alias) *Melenas*, especialista en cadenas y en timos del portugués, ha salido para Atenas ayer tarde en el *expres*.

Aún hace muy poco rato que escucharon, con recato y con cristiana humildad, Dato, el sermón de man-dato. La Cierva. el de soledad.

¡Caramba, qué pesadez...! Que haga sol, que lluevan chuzos, no cambia el tema... ¡Pardiez, que se case de una vez el duque de los Abruzzos!

Otro nuevo redondel se abrirá en Carabanchel, del arte taurino en medro... ¡Qué alegre estará San Pedro! ¡Nadie lo estará como él...!

No le importa á este señor el ver que gastando *pelas* se abran plazas y plazuelas... Lo que le causa terror es ver que se abren escuelas.

Si del Poder á los picos van los liberales chicos, comerán en sus poltronas Segismundo Moret, monas; Melquiades Alvarez, micos.



LAS CONFESIONES DE UNA TIPLE

La Srta. Sánchez Jiménez, catedrática de la clase de curvas en Eslava, como Julita Fons no hace mucho, se ha creído en la imperiosa necesidad de comunicarnos sus confesiones en un pequeño libro que lleva por título *Cartas íntimas*.

Este furor literario de las tiples de Eslava nos pone en antecedentes de su vida y milagros, escritos con la complicidad de una mano varonil encargada de colocar las cosas en su sitio.

Y estas intimidades son siempre agradables al lector.

En la primera carta, la Srta. Sánchez Jiménez nos da cuenta del por qué profesó en la sicalipsis y abandonó la callada vida para ingresar en el teatro.

¡Prevenidos!, como diría el traspunte, que va á comenzar Antoñita.

Dice:

«Empecé á buscar parroquia y entonces, hija mía, fué cuando me escandalicé... ¡No te puedes figurar...! En todas partes nos recibían como el que va á pedir una limosna. «Vuelva usted la semana que viene.» «Tenemos oficialas de sobra...» «No sabemos si dará usted gusto á la parroquia...» ¡En fin, María, un horror! Te aseguro que entonces era anarquista rabiosa. (Estoy viendo la cara que has puesto.) ¿Antoñita anarquista?—dirás.

«No te alarmes, eso era entonces; hoy estoy hecha una pacífica burguesa; quizá tirando un poquillo á republicana, pero burguesa, al fin.»

¡He aquí un magnífico retoño de sufragista!

¿Dónde no irá una mujer que se declara abiertamente anarquista, ó por lo menos, republicanilla?

¡Vaya una correligionaria que nos ha salido!

Si ella, con tan liberales opiniones, no consigue que á su sexo se le den los mismos derechos políticos que al hombre, hay que reconocer que la causa del sufragismo femenino está perdida.

A continuación se interna en conside-

raciones amables sobre el público y dice de él:

«Si le admiraste, su rugido será siempre admirativo. Si te deseó, sensual. Sin fijarse que es compatible la admiración con la sorpresa y la sorpresa y la admiración con el deseo.»

¡Mucho, Srta. Sánchez Jiménez!

¡Schopenhauer y usted! ¡Nada más!

Y añade:

«En un mes, á poco que te fijes, conoces á todo el público teatral. He observado que dominan los chicos y los viejos, siendo los primeros los más exigentes.

»¡Los viejos son adorables...!»

¡Animo, nobles ancianos! ¡Sus y á Eslava!

«... se les entretiene con cualquier frase, y en la más inocente creen ver picardía y doble sentido. ¡Con las intenciones se vuelven locos!»

¡Ah, señorita! ¡Es natural! Bien elocuente es el dicho de «¡Más sabe el diablo por viejo, que por diablo!»

Y continúa la bella tiple su homenaje á la senectud:

«En cuestiones de amor los viejos son los que más danzan. Y no creas que es por eso que se dice de que tienen más dinero. En igualdad de circunstancias económicas los viejos y los jóvenes, los más osados son siempre los viejos.»

¡Claro! ¡Con lo que aprenden en Eslava se animan! Y el que más y el que menos se cree un gazapo.

«Los muchachos, hija mía, no sé lo que dirán, pero de todo puede tildárseles menos de atrevidos.»

A confesión de tan graciosa parte... Es de suponer que la noche del beneficio de la Srta. Sánchez Jiménez, los parroquianos de Eslava que cuenten desde los sesenta años en adelante harán á la bella tiple un expresivo homenaje, que muy bien pudiera ser una plancha conmemorativa, aunque quizá que hayan hecho alguna con anterioridad cerca de la Sánchez Jiménez, con el siguiente lema: «A la defensora de nuestros arrestos, los milicianos de la ancianidad.» Este sería un delicadísimo presente que nos permitimos apuntar.

Folleto adelante, la tiple de Eslava formula luego esta rotunda declaración:

«El padre del género sicalíptico contemporáneo es Antonio Paso; su madre Julita Fons.»

¿Contemporáneo? ¿Pero cree la señorita Sánchez, al hacer esa declaración, que antes, en el teatro español, quizá en el siglo de oro, hubo clásicos que escribieron *Alegres trompeterías*?

¡Pardiez! ¡Hasta ahí podíamos llegar! Bueno que Antonio Paso sea padre (por muchos años) y Julita Fons madre (por los que tenga gusto); pero, ¡caramba!, suponer otra cosa...!

Para la Srta. Sánchez Jiménez la obra maestra es *El arte de ser bonita*, sin duda porque ella lo es.

Sin embargo, la Srta. Sánchez Jiménez, que ama este género, confiesa después, al final de sus breves confesi-



LA RESURRECCION DE ESTE AÑO
Y RESUCITÓ, A LOS MIL AÑOS, DE ENTRE LOS MUERTOS
(Del Evangelio gedeonico.)

nes, que su ilusión es otra, y escribe ingenuamente á su amiga María:

«Una vida tranquila, campestre, con tu maridito, siempre á su lado y sin más ocupación que la de quereros mucho, es mi ideal. Una casita muy mona, muy limpia y alfombrada con violetas (¡muy caro, querida amiga!); una casita fuera de este bullicio, de este vivir acelerado y palpitante, sería realizar mi más bella ilusión. Claro, que con mi marido. Chica, lo mejor que hay en el mundo es el amor. Pero el amor que sanciona Dios y la sociedad protege. Ya sabes que en cuestiones de moral no transijo.»

¡Bien por la ortodoxia de la sugestiva Antoñita, que, poco más ó menos, también siente parecida ambición de ideales que Julita Fons!

He aquí un seguro negocio para el activo D. Felipe!

¡Todas se casan! ¡Ya lo saben ustedes! Y con añadir, para desilusión de los candidatos, que Antoñita tiene novio y que le gustan los morenos, ya están ustedes en plena intimidad de la señorita Sánchez Jiménez.



El estoico D. Faustino

El insigne D. Faustino Rodríguez San Pedro es un hombre maravilloso.

Cuanto en su torno pasa le tiene sin cuidado, como si con él no rezase, y siempre le coge desprevenido.

Hace poco tiempo declaró en las Cortes que nada podía hacer para impedir que los famosos Grecos de la fundación del cardenal de Tavera fuesen vendidos á un particular.

Ahora también se inhibe en la profanación artística que se está realizando en los campos de soledad, mustio collado, que fueron un tiempo Itálica famosa, y deja que se cometan verdaderas atrocidades.

El ministro de Instrucción pública es una tristísima reprise del pobre diablo de ¡Eh! ¡á la plaza!

¿Que hay maestros de escuela que no cobran?

¡Y á mí qué!, responde encogiéndose de hombros.

¿Que desaparecen de algunas iglesias lienzos y tallas de gran valor?

¡Y á mí qué!

¿Que se llevan dos cuadros del Greco?

¡Y á mí qué!

¿Que vuelan con dinamita las gloriosas ruinas de Itálica?

¡Y á mí qué!

¡Pero que le suprimieran sus espléndidos momios en los Consejos de Administración de la Compañía de ferrocarriles...!

¡Entonces seguramente volvería de su apoteosis!

La Comisión de monumentos de Sevilla ha hecho cuanto ha podido para salvar de la codicia particular toda la riqueza arqueológica soterrada en los campos de

Santiponce; pero aunque su entusiasmo es grande, todos sus esfuerzos se estrellan ante el abandono y la desidia del ministro de Instrucción pública, aferrado como una lapa á la cartera, ¡que ni con dinamita suelta!

¿No podría incluirse entre los festejos del próximo Centenario la dimisión del Sr. Rodríguez San Pedro?

Este sería uno de los números del programa mejor recibido por la opinión.

Porque de lo contrario, no vamos á tener más remedio, ya que no entiende de indirectas, que, á semejanza de lo que se hizo con un torero famoso, colocar en la plaza de toros unos expresivos carteles con la inscripción de «¡Que se vaya!».

Porque no es lógico que, mientras desaparecen las ruinas de Itálica, conservemos la de Rodríguez San Pedro.

No hay derecho.



Gedeón, moreno

Vamos á hablar un momento de la fiesta del Sainete, celebrada en el teatro Español el sábado 11 á beneficio de la Asociación de la Prensa. Parece un poco tarde para ello, pero antes no nos ha sido posible.



A la misma hora en que el género *costumbrista*, como dicen los críticos, se apoderaba de aquel escenario, Gedeón entraba en máquina... ¿Cómo iba á tener nuestro modesto semanario el don de ubicuidad que les falta á otros periódicos más empingorotados y á muchos hombres que presumen de grandes?

Queremos decir algo acerca de esa fiesta, aunque esto sea hablar de cosas del otro sábado, porque necesitamos hacer públicas algunas observaciones que ya nos hemos hecho en privado.

En esa solemnidad hubo dos estrenos, de dos sainetes, claro está, cuyos autores, rindiendo un homenaje á los tiempos clásicos de tan admirable género teatral, sacaron á escena manolas, petimetres, majos y demás tipos de la época. Hubo también algunas muestras de la edad presente, y, por último, una especie de conglomerado lírico-bailable, compuesto de trozos escogidos de las piezas estrenadas recientemente en las capillas más modestas del género chico.

Esta ligera mezcla ha escandalizado un poco á algunos señores graves... de los que no estuvieron en la función. Y muchos, celosos de los prestigios artísticos que juzgan ofendidos por tal causa, creyeron en el caso de



protestar del desacato... en cares, cervecerías, plazas y plazuelas, etc., etc... Sobre el mismo asunto nos escribe precisamente un antiguo y buen amigo de Gedeón, quien nos remite además unos versitos que vamos á publicar, por servirle y porque resumen el pensamiento general de los ofendidos.

Dicen así:

LA ALTERNATIVA

Barbianas de manton, tiples de rumbo,
la Piernales, la Chíncha,
Pepa la Bienmesabe, la Ceporra
y demás sicalípticas;
vuestro género vale tanto como
el de la gran Talía;
lo prueba el que echan mano de vosotras
así que os necesitan;
os llevan al teatro de lo clásico,
os dan la alternativa,
y ante el todo Madrid alto y egregio
dais cuatro pataítas
que el público escogido paladea,
y sois más aplaudidas
que nuestro Siglo de Oro, deciamado
por actrices eximia.
¿Qué Lope, Calderón, ni qué Moreto
ni Tirso de Molina?
Los collares de perlas y los fraques
prefieren *La gatita*,
el tango del *Morrongo* y otros tangos,
aunque otra cosa digan.
Bien demostrado está. Cuando leyereis
alguna acerba crítica
contra vuestras caderas onduladas
ó canciones lascivas,
recordad que, en el Clásico, agradasteis
al mismo que os critica,
y, por lo tanto, lo que en contra vuestra
hablen, es pura filfa.

Hora es ya (las once y cuarto) de depositar en estas columnas nuestras propias observaciones.

No pueden ser más amargas para los ideales que defienden nuestro amigo y comunicante y demás censores. ¡En la fiesta del Sainete, gracias á la sicalipsis, no se aburrió el respetable público...! Todos los números del propósito *Alegria* se repitieron; sus intérpretes fueron ruidosamente aplaudidos; las canciones y las cuatro pataítas subsiguientes entusiasmaron al auditorio... ¡el delirio, en una palabra! Los anteriores sainetes, en cambio, se acogieron con aplausos tibios y corteses....

Esto ya es bastante elocuente, si bien se considera.

No es preciso que Gedeón haga ahora pública profesión de fe literaria... Hecha está por él mismo durante el transcurso de su vida de *moreno*, y á ella remite al curioso lector. Pero señala el caso, y añade que en la fiesta del Sainete del año anterior pudo observar visibles muestras de aburrimiento en el *respetable*; sobre todo cuando se le servían cosas de otros tiempos, consideradas siempre como venerandas.

En la fiesta de este año, pudo observar lo mismo...

Total... El total se calla por sabido. Y ahora, preguntemos con todos los respetos debidos y pagados:



EL NUEVO ANUNCIO DE LA EMULSION SCOTT

(PARA REGENERAR LA MARINA ESPAÑOLA)

EL MINISTRO ES EL VERDADERO BACALAO

¿Es que al público no le entusiasma el sainete en general?

¿Es que los pide con tipos de su tiempo?

¿Es que le gusta la sicalipsis sobre todas las cosas?

He aquí las tres cabezas de un tema interesante, muy propio para discusiones más ó menos literarias en cualquier centro más ó menos docente.



...y armas al hombro

La noticia del viaje del Sr. Maura á Guisando preocupó la atención de los llamados Círculos políticos.

¡Bien se conoce que en esos días de vacaciones parlamentarias no había nada verdaderamente interesante!

A nosotros no nos dió ni frío ni calor. Es más, creímos la noticia trasnochada.

Porque el Sr. Maura está en Guisando hace ya mucho tiempo.



Comentando el veredicto de culpabilidad contra Rull y su banda, la Prensa conservadora se deshace en elogios al Jurado, institución democrática, conciencia nacional, etc., etc.

No hay que olvidar que esas plumas apologéticas se emplean con frecuencia en combatirle cuando no responde á lo que ellas quieren en determinados momentos..

Lo que viene á demostrar que los conservadores no serán románticos, pero, en cambio, son sinceros.

Desean conservar... lo que les conviene.



Después de la sentencia recaída en la causa del terrorismo, se dijo que habían sido encontrados unos cartuchos de dinamita en la capital catalana.

Por fortuna, la noticia era falsa.

¡Ya nos lo suponíamos!

Allí no ha habido más que un cartucho.

Y de perdigones.

Las cacareadas declaraciones de Tresols.



Noticia que se repite:

«Ha llegado á Madrid, con objeto de conferenciar con tal ó cuál ministro, el alcalde de Barcelona.»

¿Que á qué habrá venido?

¡A pedir algo!



Telegrama interesantísimo, publicado en todos los periódicos;

«Dicen de San Petersburgo que hoy ha sido firmado un ukase imperial concediendo la amnistía al ex ministro Gourko, quien, según se sabe, había sido procesado por irregularidades administrativas

relacionadas con el suministro de cereales y víveres á las tropas de la Mandchuria durante la guerra ruso-japonesa.»

Quien recuerde nuestro reciente pasado, verá que no vivimos tan atrasados como parece.

¿No es Rusia Europa?

Pues véase cómo también en España sabemos vivir á la europea.



La segunda parte del telegrama es todavía más interesante que la primera.

Dice:

«Creen los periódicos que el Sr. Gourko será nombrado individuo del Consejo del Imperio.»

¡Admirable, admirable!

¡Cómo nos recuerda, *salva rerum substantia*, otras cosas que servirían para comentar la noticia!

Gedeón sabe que sus amigos harán los comentarios por su cuenta.



La suscripción iniciada por el alcalde para los festejos del Dos de Mayo nos está proporcionando horas felices.

En ella vemos, entre otras sorpresas, á muchos títulos, algunos grandes de España, con la enorme suma de 125 pesetas!

Lo comprendemos, después de todo.

¿No fué el de la Independencia un movimiento popular?

¿Por qué han de apadrinar la conmemoración, con su dinero, esos aristócratas?



También nos regocijó ver en esas listas el nombre muy respetable de don Alejandro Pidal con la cifra, no tan digna de respeto, de 25 pesetas.

125 pesetas!

¿Será ésta la cuota de los grandes hombres?

Disculpemos al presidente de la Tabacalera y de tantas otras cosas no menos substanciosas...

¡Tiene tan poco dinero el pobre!



Por cierto que el mismo día que nos enteramos de su patriótico desprendimiento, leímos en *El Mundo*:

«Esta mañana conferenciaron el ministro de la Gobernación y el Sr. D. Alejandro Pidal

»Los periodistas no pudieron enterarse del resultado de esta conferencia, que fué absolutamente reservada.»

¡Cielos!—pensamos.—¿Si habrá ido á solicitar otro destino?



La comisión que ha de estudiar oficialmente el asunto relativo á la admisión temporal de la hoja de lata, no se reunirá, ni comenzará, por tanto, sus trabajos hasta mañana.

Esta información política no era preciso que la persiguieran los *reporters*.

Ya suponíamos que durante la Semana

Santa no se podían reunir los comisionados de la hoja de lata.

Porque en esos días no se permite el ruido.



¡Cremos:

«El presidente de la Federación Agraria de Levante, Sr. Lassala, ha visitado al señor ministro de Fomento para darle gracias por sus buenos propósitos en favor de la producción naranjera.»

¡Bueno!

Hagamos un chiste fácil.

Esa presidencia en funciones, aunque no se tratara de la naranja, siempre sería mandarina.



Se asombran algunos espíritus timoratos de que los mismos accionistas del famoso Mr. Rochette pidan la libertad de este caballero.

¿A qué ese asombro?

También aquí tenemos genios políticos que nos molestan—aunque por otras causas,—á quienes bombean, naturalmente, sus propios partidarios.

Lo peor es que á los perjudicados de uno y de otros nadie les levanta el perjuicio...



Noticia para los forasteros.

La clásica bola del ministerio de la Gobernación está en reposo hace unos días.

Quiere decirse que por ahora nadie la verá bajar en el momento clásico tan estimado por los naturales y por los extranjeros.

La están arreglando.

Para evitar torcidas interpretaciones, conviene advertir que nos referimos á la bola que está encima, no á la que está dentro.



La Prensa ha echado á volar la especie de que *Guerrita* iba á volver á torear.

Por informes fidedignos podemos asegurar que no es cierto.

¡Torear otra vez *Guerrita* después de su retirada!

¡Ca, hombre!

¡Ni que fuera un político fracasado!



Progreso de los tiempos.

Al alcalde de Hinojos, que se encontraba en Sevilla presenciando la Semana Santa, le quitaron una cartera con cuatro mil pesetas, que tenía en la fonda.

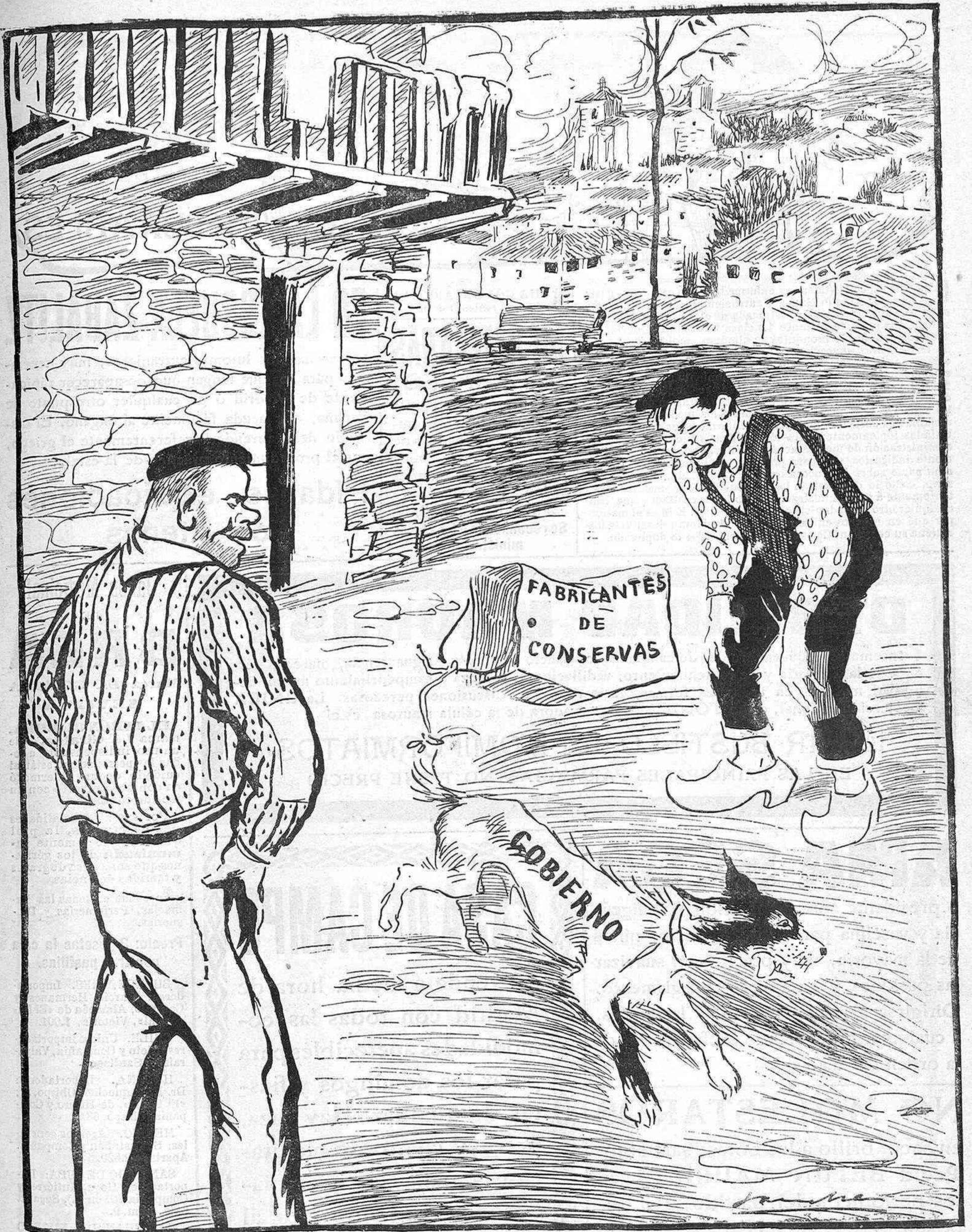
Al gobernador de Cádiz le atracaron dos sujetos, noches pasadas, cuando se retiraba á su domicilio.

¿No está claro el progreso de los tiempos?

¡Ya roban á las autoridades!

¡Esto reconforta!





UNA DIVERSION

—¡QUE DEMONIO DE CHICOS! LE HAN PUESTO UNA LATA PARA QUE RABIE.



El médico especialista en las enfermedades de garganta, nariz y oídos, D. Alfredo Gallego, cura siempre el ozena (fetidez aliento), causa frecuente y justificada de divorcio, por la repugnancia que produce. Patente 1.ª clase 176. En las enfermedades crónicas de los bronquios y pulmones emplea, como base de tratamiento, inyecciones, medicamentos directos en estos órganos, método racional y lógico, pero de difícil aplicación no conociendo su técnica. Con este procedimiento único, por medio del cual puede obtenerse en muchas ocasiones la curación de la tuberculosis bronquial y pulmonar, pone en contacto de las mucosas enfermas de estos órganos los medicamentos que reclaman su curación, consigue que enfermedades internas sean tratadas tópicamente; evita los trastornos producidos por la administración de medicamentos por la vía estomacal, generalmente indigestos, que para producir efecto necesitan obrar al eliminarse sobre la mucosa pulmonar lesionada, lo que es ilusorio, como lo demuestran las decepciones que suceden constantemente a su administración, y obtiene resultados que, con cualquier otro procedimiento, son imposibles. Este es el motivo por qué en muchos enfermos que se consideran desahuciados obtiene su curación. Consulta: San Bernardo, 18 duplicado.

AGUA COLONIA ORIVE desde 3 reales frasco.

MERMELADAS LIBERALES

Fabricación benévola y complaciente de compotas y componendas de D. Segis, con el poco jugo extraído de su oposición parlamentaria.

¡PURA MERMELADA!
Se recomienda a las clases ministeriales

EN LA ESCUELA ZABALITZ

se enseñan los idiomas extranjeros, muy necesarios para los que tengan que desaparecer rápidamente de Madrid ó de cualquier otro punto de España, que acuda fácilmente al engaño. El discípulo debe aprender preferentemente el griego, por el procedimiento práctico de la estafa.

Pídanse explicaciones en Atenas

DEBILIDAD MAUROSOSA

Insomnios, jaquecas, ruido de campanas, cansancio nacional, inaguantancia, mareos, pérdida de la memoria y del entendimiento, vadillaciones, tristeza ó sampedrimiento moral, debilidad material en todas las formas, laciervimiento, discusiones perezosas. La ÚNICA medicación racional, como TÓNICA y restauradora de la célula maurosa. es el

ELIXIR BUSTILLO DE MOMIFORMIATOS

EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS. NO TIENE PRECIO

AMA SECA

ó presidente con disposición, inteligencia y vaselina para cuidado de los niños de la mayoría, muy práctico en suavizar las pasiones y en aplicar el reglamento. Dirigirse al Congreso todas las tardes, á cualquier hora, siendo preferible las de la orden del día.

NO MOLESTAROS

en sacar brillo á las botas: sale solo. Pedid BETUN MAURISTA en los periódicos del partido, ó al depositario J. LA CIERVA, que lo remite por correo, gratis ó con dinero encima.

CASA DE CAMPO

Se vende á media hora de Madrid con todas las comodidades apetecibles para pasar los domingos y fiestas de guardar. Hay caza, pesca y cuarto de meditaciones para ejercicios piadosos. Pedid informes al presidente del Consejo.

Jabón Medicinal

DE

BREA

Marca LA GIRALDA SEVILLA

EL JABÓN DE BREA, marca LA GIRALDA, es de un uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

Se vende en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías.

Precio: 3 pesetas la caja con tres pastillas.

BUENOS AIRES. Importadores: García Hermanos y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.

CHILE. Unicos importadores: Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.

HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y Compañía, Obispo, 68.

MEXICO. Agentes generales: S. Castañón y Compañía. Apartado 2.620.

SANTIAGO DE CUBA: Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra baja, núm. 9.

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: «El Colmado», de Cerecedo Hermanos y Compañía sucesores, San Francisco, 46. Luján Hermanos, sucesores S. en C., Fortaleza, 49 y 51.